

rado a nuestro hijo, y así lo hizieron, quedando tan fixos en la Fé, y ciertos de la omnipotencia de Dios nuestro Señor, y maravillas que por esta santa Imagen obra. Como divulgado este milagro entre todos los naturales, y Españoles, que todos los que por allí estaban, acudieron a ver la maravilla, haziendo gracias a nuestro Señor, y a su benditísima Madre. Bien se les podia dezir con razon a estos padres deste tullido sano, lo que Christo a S. Pedro, quando le mandò venir a el sobre las aguas, y ya le parecia que se anegava, y como turbado, y desconfiado de la vida, dize a Christo, Señor salvame de tal peligro, y al punto le alargò la mano, y le subio al barquillo, reprehendiendole con llamarle poco firme en la Fé, de que dudavas, como dezir, llamote yo que crié las aguas, y te avian de anegar en mi presencia, poca fé es la tuya: así a estos Indios se les puede dezir. Oyendo de la Virgen de Ytzamal tales maravillas, desconfiais de remedio con tanta brevedad, pues quando ya é visto vuestra cortedad en la Fé, les habla Dios al coraçon: Vereis a vuestro hijo sano y libre de su lesion, y que la mano poderosa de Dios por intercepsion de su sacratísima Madre le libra de su impedimento nativo, y vereis quien es el Dios que se os predica, y su Fé santa que se os enseña. Y así fue, que quedaren estos naturales tan firmes en la Fé, y devotos desta santa Imagen, que a voces yvan publicando las maravillas de Dios y milagros desta Señora, Madre de misericordia de Ytzamal, siendo causa de levantar la devocion en muchas partes desta Provincia, que era poco conocida, y oy es a todos manifiesta.

CAPITULO VI.

En que se refiere como esta Virgen de Ytzamal dio la lengua a un Español, que se la cortaron los hereges.

Los antiguos ofrecian lenguas cortadas a sus dioses, en señal que el silencio era plato de gran gusto en las mesas divinas, y adoravan al Cocodrillo, que es animal sin lengua, significando, que el que no tiene lengua para agraviar a nadie, merece

merece ser tenido como Dios, mas con todo esso, se estima tanto la lengua en la naturaleza, que faltando al hombre, queda tan falto de razon, que casi desespera de verse imposibilitado de significar su coraçon a otros, y mas si es en alabanza de Dios, y su santa Fé Catholica, y en particular contra hereges, enemigos de la Iglesia, y Gentiles ciegos de la Fé de Christo, que con atrevimiento, y sin respeto niegan los articulos de la Fé, y aun quieren que los nieguen los fieles con amenazas y castigos, donde no solo quiere el Señor nos falte lengua para contradezir sus blasfemias, mas promete darles palabras que hablen.

Sucedio a este proposito, que los hereges de Ingalaterra cogieron un navio de Españoles en esta costa de Yucatan, y despues de los agravios que tales tyranos fuelen hazer a los pobres robados, les dezian que eran Papistas, y embufteros, y otras blasfemias y vituperios; y quiriendoles obligar a negar la obediencia al Sumo Pontifice y otros articulos de Fé; mas los buenos Christianos Españoles y verdaderos hijos de la Iglesia Catholica, les abominavan sus errores, defendiendo la Sede Apostolica Romana, y fue tanto lo que los hereges se indignaron contra los Catholicos, que a uno de ellos, que por todos hablava, y era mas entendido, si ya no hablava Dios por el, pues defendia su causa, y reputava sus errores, que le cortaron la lengua, y despues de apaleados, los echaron en tierra en esta de Yucatan, y con esta aflicion caminavan para la ciudad de Merida: y en el camino sabido el caso por los vezinos de la tierra. Un devoto desta Reyna del cielo de Ytzamal, dixo al que traya cortada la lengua, vayase hermano, al pueblo de Ytzamal donde ay una Imagen de la Virgen santísima que haze muchos milagros, y confie en Dios, le á de bolver su lengua, como antes la tenia, y luego que el buen hombre tuvo noticia desta santa Imagen, se vino derecho, a su santo templo, y puesto de rodillas la boca por el fuelo, pedia como podia a la Virgen santísima le boluiese su lengua, y habla, y fue cosa maravillosa, y entiendo que uno de los milagros mas raros fue este, pues le yva creciendo la lengua poco a poco, como planta, de fuerte que a los nueue dias que asistió en la Iglesia, ya tenia su lengua entera, y restituida su habla, como antes, y así lo dezia

Restituye a un Español la lengua q. avian cortado los Luteranos.

alabando al Criador, del Cielo y tierra, y enfalçando su omnipotencia dandole gracias, por el beneficio recebido y a su santissima madre muchas alabanças, prometiendo ser muy devoto fuyo, y perpetuo pregonero de las marauillas y milagros, que cada dia haze, y del que en el avia hecho, con que se despidio muy contento, dexando a los que lo vieron y supieron, tan admirados, como devotos, desta Reyna del Cielo.

CAPITVLO VII.

Como la Virgen de Ytzamal fano a un Indio tullido a la vista de mucha gente.

FVE tanta la fuerça de virtud, y potestad, que dio y da Dios, y Señor nuestro a sus santos que en su nombre pueden obrar, y obren marauillas y milagros, como vemos cada dia y leemos en los hechos Apostolicos, en el tercer capitulo, que entrando S. Pedro, y S. Iuan en el templo, a caso estaua un tullido de nacimiento a la puerta, que se llamaua especiosa, para que alli sentado pidieffe limosna, a los que entravan en el templo, y como viesse a S. Pedro, y S. Iuan, que entrauan con grandes plegarias les pedia limosna, y mirandole Pedro y Iuan, le dixeron, mira hazia nosotros, y buelto el tullido a ellos el rostro, aguardando recibir dellos alguna limosna dixo Pedro, Plata y oro no posseo darte é empero lo que tengo en el nombre de IesuCristo Nazareno, levante y anda, y asiendole de la mano, le leuanto, y al punto se le afirmaron los pies, y plantas, y anduvo siguiendolos en el templo, dando alabanças, y saltos de alegria y glorificaua a Dios.

Sana a otro Indio tullido.

Casi a este modo sucedio en este santo templo de Ytzamal, y fue el caso, que un Indio tullido de muchos años venia a esta santissima Imagen y se ponía a la puerta de su templo, y allí pedia limosna a los que entravan y salían. Y estando una vez muy triste de verse así impedido, tomó sus muletas, y como pudo se fue al altar de la Virgen, y a la primera grada arrodillado, y estribado en sus muletas, levantó los ojos a la imagen santissima

santissima de la Madre de piedad; y con grandes ansias le pedia limosna de salud; y de allí a poco tiempo provó a subir otro escalon de las gradas, y se halló mas suelto, pues dexó una muleta de las dos al pie de la escalera, y haziendo otra rogativa con mucha devocion y lagrimas, quiso subir mas gradas, y se sintio tan suelto que pudo dexar la otra muleta, y ayudado de las manos fue, subiéndole de fuerte, que arrodillado junto al mesmo altar, tornó a suplicar a la Reyna celestial le concedieffe salud. Y despues de algun rato se fue a levantar, y se halló tan agil, que en su vida se vido mas ligero, de fuerte que baxó por su pie, y asió sus muletas, y diziendo a los Religiosos la merced y bien recebido, les pidió se pusiesen allí las muletas, que fuesen memorias de aquellas marauillas. Deste milagro fuy yo testigo, que era morador deste Convento, y otros muchos Religiosos, y mucha gente que se halló presente, de fuerte que se puede dezir lo que en el lugar citado, y milagro referido de San Pedro, que el pueblo todo vido el tullido que andava, y loava al Señor, y mas que le conocian que era el mesmo que se ponía a la puerta esperiósa cada dia a pedir limosna; y llenos de espanto, y como embelesados no sabian que dezir, de ver el suceso, de verle poco a tullido, y luego sano, y suelto. Y fue causa esta marauilla, que el pueblo corriese a ellos admirados. Y viendo S. Pedro su admiracion y espanto les dize: Varones Israelitas, de que os admirais y maravillais, como si nosotros de nuestra virtud pudiessemos obrar tales marauillas, haziendo que ande en sus pies el que de su nacimiento los tenia tullidos. Dios de Abraham, Isaac, y Iacob, Dios de nuestros padres, glorificó a su hijo Iesus y en fé de su nombre, a este que vistes, y conocistes, confirmó en su santo nombre, y la fé que por el ella le dio entera salud, a vista de todos nosotros. Bien clara doctrina al fin dictada del santo Texto, a proposito para aquellos Israelitas, que así trataron a su Dios y Señor, faltandoles la fé y conocimiento del, y este milagro les causó espanto; y abrió los ojos, para conocer quien fuese Christo Iesus, a quien avian crucificado, y entregado a muerte. Y el nuestro no fue de poca consideracion para confirmar en la Fé a estos Indios de poco tiempo convertidos, y algo inclinados a la idolatria, los quales viendo esta

maravilla deste tullido, que Dios obrò por su santísima Madre, se admiraron, y acudieron, como espantados a verlo, a quien uno de los Religiosos con espíritu, imitando a Pedro, les dixo las maravillas que Dios obrava por medio de sus Santos, y quan admirable era entre ellos y en particular por su Madre sacrosanta, que cada dia hazia tantas maravillas, que nunca avria tiempo para las poder recibir. Y que pues vian las obras de Dios, que creyessen ser solo y verdadero Dios Criador del cielo y tierra, Angeles y hombres, dador de la vida y gloria, y que tuviesen por cierto y fixo en sus almas, que no ay otro Dios, sino nuestro Dios y Señor, y que es Trino y uno, Trino en personas, y uno en essencia; y así mesmo como el Hijo de Dios segunda persona de la santísima Trinidad se hizo hombre, y nacio del vientre virginal de Maria, quedando Virgen y entera, y fue obra del Espíritu santo, sin ayuntamiento de varon, y así mesmo como le fue a la Virgen santísima concedida tanta gracia, que excedio a toda la concedida a todas las puras criaturas: y así mesmo fue ensalzada sobre la gloria de los Coros Angelicos; y por configuiente es tan cabida de Dios, y le fue dada tanta virtud divina, que lo muestra en las maravillas que bien a sus ojos, y con esto les amonestó a la guarda de la ley divina, y a la devocion de la Reyna del Cielo, con que fueron compungidos, dando gracias a Dios, a quien sean dadas infinitas alabanças por todos los figlos, Amen.

CAPITVLO VIII.

De una niña India que refucitó esta santa Imagen.

Quando Christo predicava para afirmar su doctrina, vemos que la confirmava con milagros, y quando los Indios y Gentiles dudavan en la doctrina que les predicava, los milagros les sacava de toda duda, y creyan ser Hijo de Dios omnipotente. Y S. Pedro preguntado quien fuesse el Mefsias, respondió, Tu eres Christo Hijo de Dios vivo, como dezir, Tu eres Hijo de Dios Eterno, y Señor de la vida. Y el mismo por S. Iuan dixo:

dixo: Yo soy camino, verdad y vida. Y a Marta dixo, aviendo de refucitar a Lazaro, que le parecia, por ser de quatro dias muerto, ser imposible cosa refucitarle. Yo soy refurecion y vida, el que en mi creyere, aunque esté muerto, vivirá, y así fue, que refucito a Lazaro, mostrò ser Señor de la vida y muerte, y fue ocasion de que muchos de los Indios creyessen a Christo y su doctrina que antes de este milagro estaban en su pertinacia e ignorancia.

A este Convento de Ytzamal vinieron unos Indios, marido y muger, naturales del pueblo de Ytzamal, a tener novenas en esta Imagen, trayan consigo una niña hija fuya, de edad de cinco años, enferma ya dos dias, de como llegaron a este pueblo de Ytzamal murio la niña, y sus padres que la estimavan mucho, sintieron su muerte como padres; estando para amortajarla, se les puso en el coraçon, que seria bien traerla delante de la Imagen santísima de nuestra Señora, y así dixeron llenos de fé, llevemos a nuestra hija muerta a la Virgen que nos la dé vida, pues venimos a traerla enferma, para que nos la diese salud: y pues se á muerto, nos la refucitará, y así la truxeron, y pusieron en medio de la capilla mayor, delante de la Imagen santísima, que al presente estava en medio de la capilla sobre un trono, por ser en tiempo de su fiesta de la Concepcion, y allí arrodillados pidieron con grandes lagrimas a la Reyna del cielo refucitasse su hija. Y fue cosa maravillosa, que la niña muerta començò a fudar, y a quejarse: y reparando en ello los padres, viendo que su hija se movia, dieron voces; dando gracias a Dios nuestro Señor. Y las gentes que presentes estavan, que passavan de mil personas, y así mesmo el governador destas Provincias, don Antonio de Figueroa, con su muger y familia y otras muchas personas nobles que estuvieron presentes, y vieron la niña muerta, y refucitar. Y el mismo Governador arrodillado ante la Imagen, y así mesmo su muger tenia la niña de las manos. Y estando en pie la niña, le preguntavan, que quien la avia refucitado: y con ser de edad de cinco años, respondió estas palabras siguientes en su lengua, mi Señora la Virgen Maria, que está allí arriba, puesta en alto, me refucitó. Y otra maravilla sucedio en esta ocasion en esta

*Refucitó
una niña
India*

niña, que no aviendole enseñado la doctrina Christiana, dizia el Ave Maria muy bien pronunciada, en presencia de toda la gente referida, que para el Governador y gente Española, aunque el milagro fue tal, no les causó mucha admiracion, por estar ciertos en que Dios y Señor nuestro es Señor de la vida, y que otras tales maravillas sabia hazer Dios, y a hecho, como omnipotente que es, y ellos como tan faciles y Catholicos, davan al Señor gracias, y a su fantísima Madre, por aver hecho un tan gran milagro, en ocasion donde concurren tantas gentes a la celebracion de la festividad de la limpia Concepcion. Y como la muchedumbre sea de Indios, de todas las partes de la tierra se admiraron mucho, y afirmaron tanto en la Fé de Cristo, y en la devocion de su fantísima Madre, que se puede tener por cierto, que si antes avia muchos de poca fé, o tibios en el servicio de Dios, este milagro y maravilla les afirmó en la fé, y ciertos de que solo Dios Señor nuestro es el verdadero Dios, en quien devian poner su confianza en vida y en muerte; y así lo yvan publicando por toda la tierra, y moviendo a otros muchos Indios a que vengan a visitar este santo templo, pidiendo cada qual el remedio de sus necesidades; y así vemos, que cada dia es mas el concurso de Indios que de todas las partes de la tierra vienen a sus novenas, y muchos todos los años de muy lexos, y es para ellos tanto jubilo y alegria que por los caminos traen, que qualquiera que les preguntan el camino, con grande regozijo responden: vamos a ver a nuestra Señora de Ytzamal, y a llevar nuestras limosnas y ofrendas, que provocan a devocion a todos los que los ven, dando al Señor gracias, por ver a estos Indios tan firmes en la Fé, y devotos de la Virgen fantísima.

CAPITULO IX.

De otros milagros que esta Reyna del cielo á hecho.

COMO es proprio de Dios criar de nada las cosas criadas, así es proprio el repararlas de algun defecto que ayan con el tiempo adquirido, o en la naturaleza aya faltado en su formacion, por falta de vigor, y los requisitos que la misma naturaleza pide

pide o ya por otras causas, como vemos en los monstruos, y en los que nacen ciegos, tullidos, mudos, y con otros defectos tales. Estos pues como menesterosos, y faltos en lo menesteroso para la vida humana, de solo Dios esperan el remedio, como quien puede suplirle solamente, y así vemos, que dexando los remedios humanos acuden a los divinos. Sucedió, que una India muda de nacimiento, natural del pueblo de Humun vino a esta S. casa a visitar a esta Imagen fantísima, y pidió a Dios N. Señor con tanta instancia la restituyesse su habla, por intercesion de su Madre fantísima, y apiadandose el Dios de las misericordias desta pobre muda, la restituyó su habla. Y sucedió desta manera, que estando en su posada, en casa de un vezino deste pueblo de Ytzamal y a la noche oyeron hablar claramente a la que poco antes estava muda, y oyeron que rezava sin averlo sabido en toda su vida, por aver sido muda, y así entraron los caferos en su aposento, y le preguntaron que como hablava siendo muda, y respondió: que la Virgen fantísima le avia traydo la habla, y se la avia puesto en la boca; y dieron todos gracias a Dios N. Señor, y a su Madre fantísima. Y luego lo publicaron, y a todos constò desta maravilla que Dios avia obrado en esta muda por los meritos de su fantísima Madre.

Da la habla una India muda de nacimiento.

Otro Indio, sordo de mucho tiempo, vino tambien a pedir los oydos a esta Imagen fantísima, y le fueron concedidos, quedando sano y salvo, y muy devoto desta santa Imagen.

Sana á un Indio sordo.

Así mesmo un Indio ciego de su nacimiento consiguió vista por intercesion desta Reyna del cielo.

Da vista á un Indio ciego de nacimiento.

Tambien un negro, esclavo del Canonigo Alonso Rodriguez de la ciudad de Merida, vino a esta santa Imagen, tan enfermo, que ya estava defauciado de los medicos, y echava gusanos muy grandes por todas las partes del cuerpo. Y la Virgen fantísima le dio salud a vista de todos los Religiosos deste Convento, y de su mesmo amo, y de muchos Españoles e Indios vezinos del pueblo de Ytzamal, dando todas las devidas gracias a Dios nuestro Señor y a su madre sacrosanta, por tales maravillas como obrava, y obra cada dia en sus devotos.

Sana á un negro

Tambien sucedió la festividad de la limpia Concepcion, el año pasado de mil y seiscientos y veinte y cinco, que un Indio tullido

1625. Sana á un Indio tullido.

tullido de muchos años, avia diez que venia todas las festividades de la madre de Dios a pedirle salud; y como viesse que otros la alcançavan, y el se estava tullido, estando sentado a la puerta de la Iglesia muy triste, le preguntaron otros sus compañeros, que porque estava triste. Y el respondió que estava riñendo a la Virgen, y que no avia de venir mas a visitarla, pues no le quería dar salud. Y en este interin acertó a llegar un Donado del Convento, y entendio la quexa que el Indio dava, y así le dixo, que porque tenia tan poca confiança en Dios, y en su Madre santísima, que fuese otra vez, y muchas si fuese menester, y le pidiese a la Virgen le sanasse, y que veria como le sanava. Y así lo hizo el Indio tullido, y puesto de rodillas, aunque con trabajo, delante de la Imagen, pedia salud con muchas lagrimas; y de allí a poco rato le dio al Indio gana de passar por debaxo del carro donde la Virgen estava; y provado a entrar, entrò fuelto y sano a vista del Donado referido. Y publicando el mismo Indio su salud, con mover los pies y manos fuelta y agilmente, con que quedó patente el milagro, dando todos muchas gracias a Dios nuestro Señor, que así consuela los afligidos, dando habla a los mudos, vista a los ciegos, oydos a los sordos, y lo que mas es, que con estas maravillas se afirman estos Indios naturales en la Fé de Iesu Christo, y devocion de su Madre santísima.

CAPITVLO X.

De otros milagros que esta Virgen santísima à hecho con Españoles que a ella se an encomendado.

Cada dia se ven muchas maravillas obradas por el omnipotente Dios, por meritos de su Madre santísima, y así como en las necesidades del hombre son tantas, y tan extraordinarias, de esta mesma manera se muestra su Criador, como Padre, socorriendoles al passo que a los hombres les suceden. Digo esto, porque un Español natural de Sevilla vino a esta santa Imagen a pedir salud, de una enfermedad, que a no ser yo testigo

Sana á un hombre natural de Sevilla.

tigo de vista, y otros Religiosos muchos y Españoles, uviera muchos que dudaran; la verdad del caso, fue desta manera, que este hombre avia muchos meses que no hazia de su persona, y comia mas que dos personas de buen comer, y estava al parecer sano, y de buena color, y dezia que era tanta la aflicion que sentia interiormente, que parecia se abrafava, quitandole el sueño por mucho tiempo: desta manera acudio a la fuente de misericordia, destituydo de humanos remedios, que aviendo hecho mucho los medicos: y quando llegó a este santo templo, dixo le dixessen las Missas que traya de devocion, y que prometia a la Virgen santísima de no salir de su santo templo, sino fuese sano, o que en el avia de morir por su consuelo; y así estuvo casi dos meses, encomendandose a Dios, y a su Madre santísima, haziendo general confesion; y fue Dios servido de que fuese mejorado y quedasse sano y libre de la enfermedad tan particular que traya, y quedó tan devoto desta santa Imagen, que dixo, que a no ser casado en Sevilla, se quedara en servicio desta Iglesia por todo el discurso de su vida, mas que prometia de venir a visitar todos los viages que hiziese a las Indias, siendole posible, trayendole sus ofrendas, y siendo perpetuoregonero de los milagros desta santa Imagen, procurando que todos fuesen sus devotos, valiendose de su favor en sus necesidades.

Tambien sucedio en la ciudad de Merida desta Provincia, que estando jugando unos niños Españoles sobre unos texados o azoteas altas, cayò un niño de lo alto al suelo, hijo de Francisco de Espinosa, y de doña Maria de Matos su muger, y quedando el niño por muerto y quebrantado, su madre le ofrecio traer a esta Virgen de Ytzamal, pidiendo con grande instancia y lagrimas, se le sanasse. Y fue Dios servido, que a veinte y quatro horas bolvio el niño en sí, quedando sano y salvo como antes estava, y atribuyendo esta maravilla a la Virgen santísima, le truxeron a novena, como prometieron; y oy vive el niño sano y libre de lesion, con que consta este milagro a todos.

Tambien vino a pedir salud a esta santa Imagen de Ytzamal, la muger del Encomendero deste mismo pueblo de Ytzamal, llamado Rodrigo Alvarez de Gamboa. Y su muger doña Maria de

Sana un niño que cayò de una azotea.

Sana a doña maria de Sosa

Sofa tenia una enfermedad de fuego en una mano, que las manguantes de la Luna la afligia con grande estremo, y las crecientes descanfava, y con el tiempo vino a ser tanto el dolor en creciente y menguante, que ni dormia, ni comia; y aviendole hecho muchos remedios, ninguno bastava, mas antes se aumentava el fuego y dolor. Visto esto su marido le dixo, que dexasse los remedios humanos y viniesse a la Virgen de Ytzamal, y le truxesse un ornamento para su altar, y que esperaba en nuestro Señor le daria salud por intercesion de su Madre santissima. Vinieron pues a novenas, y dixeron nueve Missas, y un dia de nuestra Señora, que era la Expectacion, oyendo la Missa esta devota muger con mucha devocion, sintio que como yvan diciendo la Missa, yva mejorando de la mano, y fue de fuerte, que acabada la Missa se le acabò la enfermedad, quedando su mano sana, sin lesion, sin señal ni rastro de que alli uviesse avido enfermedad, que fue a vista de los Religiosos, y de su mismo marido, y patente milagro. Y admirados todos, quedaron mas devotos de esta Imagen santissima.

CAPITVLO XI.

De otros milagros desta Virgen santissima.

DE la divina Escripura nos consta, como el Profeta Ionas, por no yr a hazer la voluntad de Dios con gusto, levantò el mesmo Dios las olas del mar con tanto impetu, que temieron la ruyna los navegantes, y tomaron por remedio el echar en la mar al Profeta, con que cesò la tempestad: siguieron su viage, y llegaron al puerto de salvacion. Y el Profeta en el vientre de la ballena al tercer dia fue hechado a tierra, conociendo que el agradar a Dios, y cumplir sus mandatos solo pueden escaparnos libres del mar tempestuoso, y peligros desta vida.

Libra al Capitan Galvanyá sus compañeros de ser anegados.

Yvan navegando en un navio el Capitan Domingo Galvan, y fue tal la tormenta que les dio, queriendose ya anegar y çobrar junto a un risco y peña muy grande, entre baxios muy peligrosos, ya sin esperança de remedio, perdidas las fuerças los marineros. El Capitan con gran valor les dixo a todos:

Hermanos,

Hermanos, Dios nos quiere castigar, por yr contra sus divinos preceptos, ofendiendole por momentos, y ansi nuestros pecados nos anegan, solo Dios nos puede focorrer, prometamos ser muy grandes siervos suyos, haziendo libro nuevo de vida, y hagamos todos promessa de yr a visitar el templo de la Virgen de Ytzamal, de quien nos devemos valer en esta ocasion, pidamosle todos con mucha humildad, nos libre de tan manifesto peligro: y asi lo hizieron todos de rodillas, y luego cesò la tormenta, hallandose en alta mar, y conocido paraje, con viento prospero y galerno siguiendo su viage, que fue muy breve y prospero, y todos admirados de verse libres de un peligro qual nunca se avian visto, e impossibilitado de humano remedio, dieron gracias a Dios nuestro Señor, y prometieron de nuevo venir a visitar el templo de Ytzamal, e Imagen de su santissima Madre, que tuvieron por cierto les librò del peligro a quien se avian encomendado. Y asi vinieron en romeria, y estuvieron nueve dias oyendo nueve Missas, y publicando ser salvos y libres del peligro referido por esta Reyna del cielo.

Tambien sucedio a unos Indios del puerto de Campeche, que Libra á unos Indios de ser anegados en la mar. saliendo a pescar con sus canoas, como fuelen, les dio una tormenta, que los arrebatò con tanta violencia, llevandolos la mar en fuera, y çoçobrando la canoa, que ya se avian anegados. Y vistose ansi, y en tan manifesto peligro como pudieron: dixo uno a otro compañero, perdidos somos, nuestros pecados nos truxeron a pescar: no es posible, sino que los demonios, a quien solemos dar credito, y aun adoramos, nos quieren perder, encomendemonos a la Virgen de Ytzamal Madre de Dios verdadero, facando de nuestros coraçones esta mala inclinacion que tenemos a idolatrar, y veras como nos libra nuestra Señora deste peligro. Y dixo el compañero, dizes bien, yremos a Ytzamal, y llevaremos nuestra limosna, y desde aquel punto se encomendaron a esta Virgen; y los llevò la tormenta al puerto de Alvarado, cerca de la Vera Cruz: admirandose los vezinos de ver que no se uviesen ahogado con tal tormenta, en una canoa tan pequeña, y preguntadoles que como avia sucedido el escaparfe, y aver llegado aquel puerto, tan lexos de su tierra: Dixeron, que aviendo salido a pescar, les cogio la tormenta, y vistose